

BAHAMAS

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía de Bahamas mostró una leve reactivación en 2010, año en que registró un crecimiento del 0,9% luego de sufrir una contracción del 5,4% en 2009. La economía se vio favorecida por el repunte del turismo que trajo aparejado la recuperación de los Estados Unidos, país que es su mercado más importante. Este repunte contribuyó a compensar el débil desempeño de la construcción (al igual que el dinamismo de los servicios financieros extraterritoriales). La inflación disminuyó, debido al descenso de los precios de los alimentos y las prendas de vestir. Aunque no se dispone de cifras oficiales, se prevé que el empleo, sobre todo en el sector del turismo, se eleve en respuesta a la expansión de la actividad económica. La situación fiscal mostró un deterioro durante el año fiscal 2009-2010, como consecuencia de una reducción de los ingresos que superó la de los gastos, pero se observó una mejora en 2010-2011. Por otra parte, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos descendió en forma moderada (al 9,9% del PIB), gracias a que los mayores ingresos provenientes del turismo compensaron la agudización del déficit comercial.

Se espera que la economía de las Bahamas siga recuperándose en 2011 y que el crecimiento se eleve al 1,3%, estimulado por la sostenida expansión del turismo y la construcción vinculada a la inversión extranjera directa. En febrero se inició la construcción del Baha Mar Resort Complex, el mayor proyecto turístico en la historia del país. Se prevé que en el año inmediatamente posterior a su conclusión Baha Mar genere ingresos por 1.000 millones de dólares, permita la creación de 6.500 a 7.000 empleos permanentes y atraiga a 430.000 turistas que pernocten en el país, lo que supondría un aumento del 30%. También se prevé un alza de la inflación debido al mayor precio de los combustibles. Según las proyecciones, el déficit fiscal se incrementaría marginalmente y la cuenta corriente de la balanza de pagos se expandiría, en respuesta al aumento del precio del petróleo y de las importaciones relacionadas con grandes proyectos.

2. La política económica

a) La política fiscal

El presupuesto para 2010-2011 contenía una proyección gubernamental de un déficit de 227 millones de dólares de las Bahamas, equivalente al 3% del PIB, pero el aumento de los ingresos superó el de los gastos, lo que se tradujo en una reducción del déficit que, según las estimaciones, ascendió a 130 millones de dólares de las Bahamas, cifra equivalente a al 1,7% del PIB. Se estima que el ingreso, reforzado por los 210 millones de dólares de las Bahamas percibidos por la venta del 51% del activo del gobierno en la Empresa de Telecomunicaciones de las Bahamas, exceda un 10% el monto previsto en el presupuesto. Las entradas provenientes del impuesto de timbre también aumentaron, como consecuencia de la venta de parte de la participación del gobierno en Bahamas Oil Refining Company International Limited a la empresa estadounidense Buckeye Partners. A esto se suma el aumento de las ganancias de las empresas y los profesionales, gracias a las mayores utilidades percibidas por empresas internacionales.

El total del gasto superó la cifra prevista en el presupuesto en un 3,1% y ascendió a 1.880 millones de dólares de las Bahamas. En el caso de los gastos recurrentes la expansión obedeció en parte a la contribución del gobierno al fondo subsidiario de la Empresa de Telecomunicaciones para

cubrir el pago de pensiones y un desembolso de 25 millones de dólares de las Bahamas destinados al nuevo programa gubernamental de preparación y capacitación para el empleo. En cambio, los gastos en capital fueron un 12,5% inferiores a lo previsto en el presupuesto, lo que refleja la lenta ejecución de algunos proyectos y la decisión de suspender la compra de una propiedad. En junio de 2011, la deuda estimada del gobierno ascendía a 3.500 millones de dólares de las Bahamas, equivalentes al 45% del PIB. A pesar de que la deuda de las Bahamas sigue siendo muy inferior al promedio de los países de la CARICOM, el gobierno considera inquietante su ritmo de crecimiento, por lo que se ha propuesto tomar medidas para su consolidación a mediano plazo.

Las cifras sobre desempeño fiscal en el año fiscal 2009-2010 revelan una disminución de los ingresos públicos, que apenas supera el descenso de los gastos¹. Lo anterior se tradujo en un leve incremento del déficit general, del 3,1% del PIB en 2008-2009 al 3,2% en 2009-2010. Los ingresos se redujeron un 1,6%, a 1.303 millones de dólares de las Bahamas; esta cifra es aproximadamente un 7% inferior a la meta presupuestaria y obedece a la disminución de los ingresos tributarios provocada por la escasa demanda interna.

El gasto total descendió un 0,6%, a 1.553 millones de dólares de las Bahamas, a raíz del bajo nivel de gastos corrientes derivado de las medidas del gobierno destinadas a frenar su consumo. Este descenso compensó el mayor nivel de gastos en capital para la ejecución de obras en el aeropuerto, los puertos y otros proyectos.

Según los pronósticos del gobierno, en el año fiscal 2011-2012 el déficit fiscal ascendería al 3,0% del PIB, debido exclusivamente al mayor gasto en capital, dado que los gastos recurrentes se mantendrían estables. Asimismo, se proyecta un aumento de la deuda pública de alrededor del 7%, es decir a 3.779 millones de dólares de las Bahamas (46,2% del PIB).

b) Las políticas monetaria y cambiaria

La orientación de la política monetaria no mostró variaciones en 2010. Las reservas externas se vieron fortalecidas por una entrada excepcional de divisas destinadas a la capitalización de la filial de un banco extranjero. Además, no hubo un peligro real de una pérdida de reservas debido a las importaciones, porque los consumidores se mostraron cautelosos en materia de gastos. Por lo tanto, el tipo de cambio fijo no fue objeto de presiones. En este contexto, la tasa de descuento de política del banco central se mantuvo en un 5,25%, en tanto que la tasa preferencial de interés de los bancos comerciales seguía siendo de un 5,5% y el encaje legal no presentaba variaciones.

El crédito se expandió en un 5,2% en 2010, lo que se compara con un 1,5% in 2009, pero este crecimiento obedeció sobre todo a la demanda del sector público para el financiamiento de obras de infraestructura, puesto que el crédito al sector privado se redujo marginalmente debido a la pérdida de confianza de los inversionistas. Las amortizaciones netas de deudas de los sectores del turismo y la construcción ascendieron en promedio a 61,5 y 11,6 millones de dólares de las Bahamas, respectivamente. Los créditos de consumo registraron un descenso en todas las categorías con excepción de los préstamos con fines de consolidación de deudas, debido al interés de los hogares por poner sus finanzas en orden.

¹ En las Bahamas el año fiscal se extiende del 1° de julio al 30 de junio.

En respuesta al incipiente repunte de la economía, la liquidez se expandió un 2,6% en 2010. Los depósitos de ahorro se ampliaron gracias al mayor nivel de ingreso y empleo en el sector del turismo, en tanto que los depósitos a plazos mostraban una tasa de crecimiento similar a la de 2009.

La escasa demanda de los consumidores y la sostenida entrada de divisas, incluidas las correspondientes a una transacción excepcional con fines de capitalización de un banco nacional, hicieron posible un fortalecimiento en la liquidez del sistema bancario en 2010. Esto condujo a una ampliación de las reservas externas, que superaron con creces el nivel del año anterior. El diferencial de las tasas medias de interés ponderadas de los bancos comerciales se expandió 82 puntos básicos, a 7,61 puntos porcentuales, pese a la elevada liquidez, debido a la actitud selectiva adoptada por los bancos en respuesta al alto nivel de préstamos morosos.

En 2010 los bancos comerciales siguieron enfrentando problemas de calidad de los créditos provocados por las deficientes condiciones del mercado laboral y el magro desempeño del sector empresarial. Pese a esto, la tasa de deterioro de la calidad de los préstamos disminuyó y los préstamos al sector privado que presentaban una mora de 30 días o más aumentaron en un 5,2%, porcentaje que se compara con un 42,4% en 2009. Además, los bancos siguieron percibiendo utilidades y registrando liquidez, pese al descenso de un 2,3% de los ingresos netos vinculado al refuerzo de las reservas para cubrir préstamos incobrables y la baja de los ingresos por concepto de intereses. El tipo de cambio se mantuvo estable en 2010, a una tasa de 1 dólar de las Bahamas por dólar de los Estados Unidos.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La recuperación registrada en los Estados Unidos estimuló el crecimiento de la economía de las Bahamas, que ascendió a un 0,9% en 2010, luego de una contracción del 5,4% en 2009. El producto real del turismo aumentó un 4,7% después de la retracción del sector en 2009 y su expansión influyó positivamente en los servicios de distribución y otros. Las llegadas de turistas (5,2 millones) se incrementaron en un 13% debido a las actividades de difusión, entre otros el programa de vuelos gratuitos para un acompañante ("*Companion flies free*"). En 2010 el valor agregado del turismo mostró un alza estimulada fundamentalmente por el aumento del 3,1% del número de turistas que pernoctaron en el país, cuyo nivel de gastos es bastante alto, lo que revirtió el descenso del 10% en 2009. Además, el número de barcos que hicieron escala en las Bahamas creció un 10%, lo que se tradujo un nuevo aumento de los pasajeros de cruceros que visitaron el país en 2010.

El valor agregado de la construcción registró un descenso muy acentuado en 2010 (-23,5%), que neutralizó la mejora de la situación en el sector del turismo. La acentuada contracción de la construcción refleja la disminución del número de proyectos financiados por inversiones externas y de la inversión privada interna, en este último caso debido a la inactividad de los inversionistas mientras no se fortalezca la recuperación mundial y nacional. El total de desembolsos de préstamos para nuevas construcciones y reparaciones disminuyó un 37%, mientras que el número de compromisos de suscripción de hipotecas, un indicador de la actividad futura, se redujo en un 10%, todo lo cual pone en evidencia la debilidad del mercado. Los indicadores permiten prever que el nivel de actividad de los servicios financieros extraterritoriales no mostrará variaciones en 2010. Pese a la incipiente reactivación de los mercados más importantes, los inversionistas han seguido mostrando escaso interés en el sector, evidenciado en que muchas instituciones se han centrado en la consolidación de sus deudas.

El dinamismo del crecimiento registrado en 2010 se prolongará en 2011, año en que se prevé una expansión de la economía de un 1,3%. La actividad económica se verá estimulada fundamentalmente por el mayor número de turistas que hacen escala en el país y que responde a la mayor demanda originada en los principales mercados. También se prevé una intensificación de la actividad en el sector de la construcción, como consecuencia del financiamiento externo de proyectos turísticos y de otra índole, incluido el de Baha Mar que, una vez concluido, prácticamente duplicará la capacidad de alojamiento en la isla de New Providence. La construcción de obras públicas también se fortalecerá en función de los gastos previstos para los trabajos que se realizan en el aeropuerto e infraestructura vial. Asimismo, se prevé que aumente la actividad del sector de servicios financieros extraterritoriales, una vez que la recuperación de los principales mercados se establezca.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

A pesar de la reactivación de la demanda interna y el sostenido aumento de los precios internacionales de los combustibles, la tasa de inflación disminuyó levemente, de un 1,59% en 2009 a un 1,52% en 2010. La inflación se debió sobre todo al descenso de los precios del subsector de alimentos y bebidas, de primordial importancia, del vestuario y el calzado, y de bienes y servicios varios. En cambio, el costo de la vivienda, el agua, la electricidad, el gas y otros combustibles subieron un 3,4% y el del transporte se elevó en un 3,7%, en parte debido al mayor precio internacional de los combustibles.

El alza de las remuneraciones se estancó en 2010 debido a que no se otorgaron los aumentos de sueldos normales a los funcionarios públicos y a la congelación del empleo en el sector público con el propósito de frenar los gastos. Se prevé un incremento del empleo en el sector turístico y en segmentos de los servicios de distribución relacionados con este, como consecuencia de la expansión del turismo. En la construcción y otros sectores, se espera que el empleo crezca en 2011, debido a la continuación del proyecto de Baha Mar.

a) El sector externo

En 2010 la cuenta corriente de la balanza de pagos registró una leve contracción en relación con el PIB. El déficit se redujo en 94 millones de dólares de los Estados Unidos en términos nominales y disminuyó más de un punto porcentual del PIB, del 11% al 9,9%. El déficit comercial descendió un 20,6% en una prolongación de la tendencia observada en los últimos años. Esta contracción obedeció a la mejor evolución de la cuenta de servicios relacionada con las mayores entradas por concepto de turismo que acompañan a la recuperación del sector. Las importaciones registraron una reducción del 2,9%, a causa de la menor demanda derivada del retraso de algunas construcciones.

El superávit de la cuenta de servicios aumentó un 5%, a 1.140 millones de dólares de los Estados Unidos, lo que representa una importante reversión. Las entradas por concepto de servicios se elevaron junto con el incremento de las entradas netas aportadas por el turismo. La disminución neta de los gastos en transporte, atribuible en parte al alza de las tarifas cobradas en los puertos y al menor nivel de gastos en servicios gubernamentales, también contribuyeron al superávit. Los factores limitantes fueron el aumento de los pagos netos de servicios de seguros y el descenso de las entradas netas vinculado a los gastos de empresas extraterritoriales en el país.

La repatriación de intereses y utilidades de empresas nacionales, así como las remesas de trabajadores, condujeron a una expansión del déficit de la cuenta de ingresos de un 28% (52,2% millones de dólares de los Estados Unidos).

El superávit de la cuenta financiera disminuyó casi un 27%, a 812,3 millones de los Estados Unidos. Este descenso del superávit obedeció a una marcada baja de las entradas del sector público, que neutralizó la mayor afluencia de fondos por préstamos al sector privado y el repunte de la afluencia de inversión extranjera directa. En 2009 las entradas del sector público aumentaron gracias a la emisión de un bono de 300 millones de dólares de los Estados Unidos y una elevada asignación de derechos especiales de giro en virtud de la iniciativa global del Fondo Monetario Internacional pero, en vista de que estas entradas extraordinarias no volvieron a producirse en 2010, las entradas del sector público sufrieron una marcada contracción. En cambio, el financiamiento de otros préstamos al sector privado aportó una entrada neta de 115,4 millones de dólares de los Estados Unidos en 2010, luego de que en 2009 se registrara un egreso neto de fondos. La inversión extranjera directa neta se expandió en un 31,1%, a 870,6 millones de dólares de los Estados Unidos, lo que constituye un importante cambio de signo después de la acentuada declinación registrada en 2009. La IED fue encabezada por las corrientes de fondos destinadas al proyecto de Baha Mar y una transacción excepcional de capitalización de un banco nacional por parte de una institución extranjera. En cambio, las compras de tierras disminuyeron, como reflejo del limitado dinamismo del mercado de segundas viviendas.

Las proyecciones indican que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos aumentaría al 15% del PIB en 2011. Se espera que el déficit comercial se profundice en respuesta al alza de los precios del petróleo y el mayor volumen de importaciones no petroleras, sino de materiales y equipos para grandes proyectos financiados con inversión extranjera directa, entre otros el de Baha Mar. Esta expansión solo se vería contrarrestada en parte por la mejora de la cuenta de servicios gracias al sostenido crecimiento del turismo. Por otra parte, las proyecciones indican que el superávit de la cuenta de capital y financiera debería elevarse en respuesta a las mayores entradas de inversión extranjera directa destinadas al turismo y, en menor medida, a la construcción. Las reservas aumentaron un 32,7% entre abril de 2010 y abril de 2011 y ascendieron a 1.134 millones de dólares de las Bahamas.